



Práctica de Falsas Memorias

Barrera Daniela, Bernal Edson,
Esquivel Anette, García Christopher
López Diego



Facultad de Psicología, U.N.A.M.

Prácticas de A.C.A: 4108

Maldonado Rivera Daniel

28 de Abril del 2023

Resumen

Las memorias falsas o falsos recuerdos, son un recuerdo de un evento que no ocurrió o una distorsión de un evento que ocurrió, según se puede saber por hechos corroborables externamente. Aunque la memoria no es del todo fiable, ni en la consolidación, ni recuperación de la información, se debe asumir la naturaleza reconstructiva de la memoria; no funciona como una cámara a la que se puede recurrir para revisar esos eventos, por esto que existan falsos recuerdos.

En esta práctica se le dieron una serie de palabras, para que el sujeto recordará las más posibles, esto sin mencionar antes que el experimento se trata de memorias falsas y así no sesgar sus respuestas; las palabras que se le dan al sujeto son de un mismo campo semántico, esto provoca que puedan recordar palabras que nunca se dijeron, pero tienen relación con las otras.

La práctica tiene como objetivo, verificar si se pueden implantar falsas memorias, solo dando palabras de un mismo campo semántico y que la mente del sujeto, con el afán de recordar más palabras, recuerde otras palabras que nunca se dijeron.

Abstract

False memories or false memories are a memory of an event that did not occur or a distortion of an event that occurred, as can be known from externally corroborated facts. Although memory is not entirely reliable, neither in the consolidation, nor in the retrieval of information, one must assume the reconstructive nature of memory; it does not function as a camera to which one can resort to review those events, so that there are false memories.

In this practice he was given a series of words, so that the subject will remember the most possible, this not to mention before that the experiment is about false memories and so not to skew his answers; the words given to the subject are from the same semantic field, This causes them to remember words that were never said, but are related to each other.

The practice aims to verify if false memories can be implanted, only by giving words of the same semantic field and that the subject's mind, with the desire to remember more words, remember other words that were never said.

Introducción

Otro de los grandes fenómenos de la memoria es el recuerdo, que se refiere a la recuperación de información de los almacenes de la memoria, ya sea de manera consciente o inconsciente, se reconocen 2 procesos cognitivos para la recuperación de la información, el reconocimiento y la rememoración (Díaz, 2009). El reconocimiento se refiere al recuerdo perceptivo de estímulos que ya fueron procesados, es un proceso que se da automáticamente y de forma extremadamente rápida; por otra parte, la rememoración es la búsqueda activa en los almacenes de la memoria, sin necesidad de que el estímulo se encuentre presente (Díaz, 2009).

Aunque la memoria no es del todo fiable, ni en la consolidación, ni recuperación de la información, se debe asumir la naturaleza reconstructiva de la memoria; no funciona como una cámara a la que se puede recurrir para revisar esos eventos (Mendes, Albuquerque y Saraiva, 2018), esto lleva a la noción de un falso recuerdo o memorias falsas, que han sido estudiadas desde inicios del siglo XX, aunque no reconocidas con ese nombre, a continuación un pequeño panorama histórico del desarrollo de su estudio.

Antes de entrar de lleno a dicha revisión, las memorias falsas son los recuerdos de eventos, información y experiencias que no ocurrieron (Mendes, Albuquerque y Saraiva, 2018); es muy probable que el recuerdo ordinario modifique elementos de los eventos originales, que muestra el proceso de reconstrucción y no de evocación fidedigna de la información (Díaz, 2009).

En 1886, Emil Kraepelin describió a los errores de la memoria como “paramnesias”, describió diferentes tipos, sin embargo la más común era el tomar como reales experiencias fantaseadas o soñadas (Díaz, 2009), aunque al personaje que se le atribuye el primer estudio en memorias falsas, es a Kirkpatrick en 1894, él notó un recuerdo erróneo en listas que mencionó a su alumnos, usualmente con palabras asociadas (por ejemplo, cuchillo y su recuerdo fue tenedor). Posteriormente en 1900, Binet, introdujo la idea de que las preguntas sugestivas, pueden provocar la aparición de distorsiones de la memoria, también propuso distinguir entre falsas memorias provocadas por autosugestión y por sugestión externa. En 1910 Stern comprobó lo propuesto por Binet y remarcó la importancia del tipo de preguntas que se hacen, sobre todo con niños y en procesos relacionados a procesos forenses y policiales (Mendes, Albuquerque y Saraiva, 2018).

El siguiente gran avance se dió con los trabajos de Bartlett, en sus experimentos planteó el uso de estímulos complejos y repletos de significado (lo contrario a lo que hizo Ebbinghaus, que dio pie al paradigma que en su época dominaba el estudio de la memoria), en su experimento más significativo, los participantes leyeron (dos veces) la historia “The War of the Ghosts” y 15 minutos después realizaban una tarea de recuerdo libre escrita. Esta tarea se repetía después de algunas horas, semanas, meses e incluso años, con esto Bartlett describió que algunos participantes agregan detalles, otros los quitaban, variando en magnitud y tipo, pero usualmente sin modificar el sentido de la historia, concluyendo que hay una diferencia entre memoria reproductiva y reconstructiva (Mendes, Alburquerque y Saraiva, 2018).

A finales de la década de los 50's, Deese publicó su trabajo, en este presentaba listas de palabras a los participantes, les pedía que pusieran atención porque posteriormente las tendrían que recordar. No solo medía la recuperación correcta, también el recuerdo de palabras que no estaban en las listas, los resultados fueron que los participantes tendieron a recordar palabras que no estaban en las listas, pero estaban relacionadas con estas palabras, esto llevó a Deese a proponer la asociación como una posible explicación a los errores en procedimientos de recuerdo (Mendes, Alburquerque y Saraiva, 2018). Aunque esta publicación no tuvo un gran impacto, más bien podría decirse que fue nulo, fue hasta 1995 que Roediger y McDermott publicaron “Creating False Memories: Remembering Words Not Presented in Lists”, cuando al fin se reconoció el valor de sus aportes, a partir de este artículo se conoce al paradigma de las memorias falsas como DRM (en honor a sus autores), en este se distingue que las falsas memorias se producen internamente, porque la memoria está organizada en una red semántica, la activación de la información lleva a que otras partes esa red asociadas a esa información se activen (Meade, Watson, Balota, & Roediger, 2007; Roediger, Balota, & Watson, 2001 en Mendes, Alburquerque y Saraiva, 2018).

Reyna & Brainerd (1998 en Mojardín-Heráldez, 2008) plantean la existencia de dos tipos de memorias falsas, las implantadas y las espontáneas, la diferencia es lo que les da origen, estímulos externos y alterados por aspectos del funcionamiento de la memoria, respectivamente.

Para tratar de explicar el fenómeno de las falsas memorias, se han posicionado 2 principales aproximaciones la Teoría del Esquema y la Teoría Intuicionista de la Memoria (Mojardín-Heráldez, 2008).

En la Teoría del Esquema, la memoria es un sistema unitario que se construye a partir de la comprensión que las personas tienen de la realidad (Schwartz & Reisberg, 1991 en Mojardín-Heráldez, 2008), en este enfoque las personas reciben información y la almacenan selectivamente de acuerdo con los esquemas de conocimiento previamente establecidos, para explicar las memorias falsas, argumenta que la tendencia de los sujetos a aceptar u ofrecer información falsa, pero relacionada semánticamente con la información real se debe a cómo se almacena la información en la memoria, Paris y Carter (1973, en Mojardín-Heráldez, 2008) plantean lo siguiente:

En general, para esta teoría, cuando las personas están en contacto con la información (e.g., la palabra vaca), tienden a almacenar sus aspectos particulares (e.g., cuatro patas, mamífero) en un código unitario, definido por un esquema de conocimiento (e.g., animal doméstico). Ese esquema tiende a imponerse al momento de la prueba de memoria (puede ser un interrogatorio legal, una prueba escolar, o la entrevista clínica) y crea la confusión entre lo que realmente se vivió y lo que semánticamente tiene parecido con ello (p.41).

Por su parte la Teoría Intuicionista de la Memoria plantea a la memoria como un sistema que trabaja con al menos dos tipos de información y bajo procesos oponentes, esta postura tiene cuatro principios básicos:

1. La memoria es un sistema flexible y dinámico que almacena de manera simultánea e independiente contenidos literales (información superficial que incluye todos los rasgos sensoriales) y relacionales (información del sentido, jerarquía o conexión) de la información (Mojardín-Heráldez, 2008).
2. La resistencia al olvido de los contenidos literales es mucho menor que la de los contenidos relacionales (Mojardín-Heráldez, 2008).
3. El acceso memorístico a los contenidos de la información es independiente uno del otro (Mojardín-Heráldez, 2008).

4. La ruta de recuperación de contenidos de la memoria es siempre en la dirección literal relacional (Mojardín-Heráldez, 2008).

Según esta teoría, las memorias falsas son efecto de la predominancia de los contenidos relacionales de la información, sobre los contenidos literales, “las personas reportan falsas memorias cuando no tienen acceso a los contenidos literales de la información real (debido al olvido o a algún tipo de interferencia) y se ven obligados a reconstruirla en base a los contenidos relacionales que poseen (Mojardín-Heráldez, 2008, p.42)”.

En esta práctica se replicó el paradigma DMR, con el objetivo de ver qué tan factible es implantar memorias falsas en los participantes, así como mostrar la poca fiabilidad de la memoria.

Método

Se tuvieron 2 participantes que realizaron 5 ensayos, en donde cada uno de estos se realizaba con una lista de palabras diferente al anterior, por lo que se tenían 5 listas de palabras distintas; cada lista contiene un repertorio de 17 palabras, en donde 16 de ellas están asociadas a 1 palabra que se busca que los participantes recuerden cómo mencionada por el experimentador. Las palabras que se busca que el sujeto mencione como relatadas por el experimentador son: Dormir, para la lista o ensayo 1; dulce, para la lista o ensayo 2; fruta, para la lista o ensayo 3; mar, para la lista o el ensayo 4; negro en el caso de la lista o ensayo 5.

El experimentador tendrá que mencionar en la lista de 16 palabras en orden, a un ritmo constante, esperando alrededor de 2 segundos entre palabra y palabra, y sin entonación alguna. Al finalizar la mención de palabras se le brindará al participante una hoja en blanco con una pluma para que pueda anotar las palabras que recuerda (recuerdo libre), cuando el participante menciona que ya acabo de apuntar las palabras que recuerda se le retirará la hoja blanca donde anotó las palabras para poder proporcionarle una hoja nueva, la cual contiene una lista de palabras. Esta nueva hoja contiene 15 palabras tanto algunas que se le mencionaron por el experimentador como otras palabras que no necesariamente tienen relación con la lista de palabras. Al brindar esta nueva hoja, se le pedirá al participante que encierre las palabras que recuerda que fueron expresadas por el experimentador.

Al terminar se contabilizará en cada una de las hojas las palabras que el sujeto recordó cómo mencionadas, en donde se separaran en dos grupos, uno de ellos referido a las que sí fueron mencionadas por el experimentador y otro grupo que son las que no fueron mencionadas por el experimentador.

Hipótesis

Los sujetos recordarán las palabras de la lista que no fueron leídas durante los ensayos, tanto en el reconocimiento de las listas, así como en el recuerdo de estas, esto debido a la relación de las listas con un campo semántico.

Resultados

Tabla 1.

Palabras que desempeñan la función de memorias falsas en el experimento.

Sujeto	Lista 1	Lista 2	Lista 3	Lista 4	Lista 5
1	Sueño	Esponjoso, Dulce	-----	Mar, Playa	Café, Negro, Fuego
2	Sueño	Dulce	-----	Mar	----- --
3	Salón, Dormir	Nube, Camisa, Dulce	Nuez, Ácido	Mar, Salado	Hoyo, Negro
4	-----	Dulce	-----	Mar	Negro
5	Sueño, Cariño, Trabajo	Dulce, Flores, Paladar, Canción	Tienda, Fruta	Mar, Alberca	Negro, Fuego
6	Madera, Fuego,	Paladar,	-----	Mar,	-----

	Sueño	Dulce		Alberca	
7	Dormir, Sueño	Dulce	Ácido	Mar, Alberca	Café, Negro
8	Frío, Sueño, Triste	Dulce	Fruta	Mar	Negro
9	Dormir, Sueño	Dulce	Ácido	Mar, Alberca	Cruz, Negro
10	Dormir, Sueño	Dulce, Abeja	-----	Mar, Alberca	----- -

Nota: En la tabla se presentan las palabras que fungen como memorias falsas en cada uno de los ensayos.

Tabla 2.
Frecuencia de recuerdos falsos (palabras).

Palabra	Frecuencia
Sueño	8
Dormir	4
Salón	1
Cariño	1
Trabajo	1
Madera	1
Fuego	1
Frío	1
Triste	1
Esponjoso	1
Dulce	10
Nube	1

Camisa	1
Flores	1
Paladar	2
Canción	1
Abeja	1
Nuez	1
Ácido	3
Tienda	1
Fruta	2
Mar	10
Alberca	5
Playa	1
Salado	1
Café	2
Negro	7
Fuego	2
Hoyo	1
Cruz	1

Nota: Se presentan la frecuencia de cada una de las palabras que fungen como memorias falsas.

Discusión

Como se puede observar en los resultados presentados, se puede concluir que la hipótesis es cierta, consistía en que los participantes que realizaron el experimento demostrarían contar con la presencia de recuerdos falsos. Es necesario recalcar que el experimento estuvo dividido en diferentes listas de palabras categorizadas con algún concepto, las cuales contaban con una palabra específica que se esperaba que los participantes recordaran a pesar de que esta palabra no fue mencionada anteriormente por el experimentador, estas palabras fueron: dormir, dulce, fruta, mar, negro. Tal como indican las tablas, en la mayoría de ellas se cumplió el objetivo de que fueran mencionadas, en este caso se aprecia que los vocablos: dormir, dulce, mar y negro fueron los mas repetidos, sin embargo,

en el caso de la palabra “fruta”, fue la única que no cumplió con lo esperado, ya que casi ninguno de los participantes hizo mención a este concepto. Por otra parte, las tablas muestran que en el experimento existieron algunas palabras falsas adicionales que estuvieron presentes en la mayoría de los participantes, en cada una de los distintos grupos con su distinta condición semántica, estas palabras fueron: dulce, ácido, mar, alberca, fuego, café.

Dentro de la práctica realizada en el equipo, se reconocen algunos factores que posiblemente influyeron en la creación de falsos recuerdos, estas posibles variaciones fueron:

1. Hubo alguna asociación creada por los participantes entre las palabras mencionadas por el experimentador y las palabras repetidas por el participante generados por el emparejamiento repetitivo existente entre las distintas palabras de cada una de las listas, por ejemplo es probable que en la lista 4, asimilaron los conceptos con sus últimas vacaciones familiares las cuales involucraban algún medio de diversión acuática, como el mar, la playa o las albercas, aunque este proceso de asociación resulta bastante subjetivo.
2. Probablemente hubo un efecto de recencia dentro de los participantes, para explicar esto se toma a la palabra “ácido”, encontrada en la tercera lista relacionada con la categoría “frutas”, la cual fue bastante repetida por los sujetos.

Los participantes del equipo consideraron que se encontró este efecto, debido a que la información contenida en la lista 2, asociada con la categoría de “dulce” generó que los participantes pensaran que estaban en el mismo campo semántico, como una consecuencia de que contaba palabras que conllevan a evocar o a generar recuerdos sobre el “sabor”, algunas de las palabras que contenían esta categoría eran: suave, delicioso, salado, aroma, sabor, entonces en el momento que tenían que anotar las palabras, esta información interfirió generando que en crearán la falsa asociación de qué ácido también era una palabra perteneciente a lista al tener esta similitud de ser un sabor, debemos enfatizar que esta relación también se relaciona con la formación de conceptos que se reportará de manera posterior.

Por último debemos mencionar que factores como la posible alteración en la atención selectiva fue uno de los límites dentro del experimento, porque a pesar de que los participantes del equipo

intentaron sub-vocalizar las palabras para tener un recuerdo, factores como el ruido, la temperatura, el sueño, etc. Fueron variables que limitaron el rendimiento de los participantes a la hora de recordar.

Conclusión

El implantar falsas memorias en las personas, puede ser difícil si no se hace con los conocimientos adecuados, también resulta perjudicial, cuando se quiere obtener información de una persona que presenció un evento traumático y se infieren las respuestas del paciente, por lo que sesgar las respuestas y por ende no serían válidas en un juicio o para un informe clínico; a su vez, podría resultar sencillo y beneficioso en la práctica, esto cuando a una persona, se le pregunta sobre una situación que nunca paso, pero se necesita que la persona confirme la situación, entonces se le hace una confirmación a lo que nunca pasó y esta persona afirma que si paso e inventa un recuerdo en su mente para darle detalle y agregar información al evento.

Este conocimiento, como la mayoría en psicología se tiene que usar con cuidado, ya que se está tratando con personas que piensan y sienten, esto se podría ver como manipulación, agresión e incluso violencia, en consecuencia, si bien estas prácticas ayudan al psicólogo, a pensar como piensan las otras personas y que no todo lo que nos digan es cien por ciento cierto, si no que debe de haber otra versión de lo dicho y que también es necesaria ser escuchada.

Las prácticas ayudan al psicólogo en formación, a ponerse en lugar de un profesional y tener literalmente la mente de otro en sus manos y por tanto se le debe de tratar con un código ético y siempre con las medidas para cuidar su integridad.

Referencias

- Díaz, J. L. (2009). Persona, mente y memoria. *Salud mental*, 32(6), 513-526. Recuperado en 29 de abril de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252009000600009&lng=es&tlng=es.
- Gonçalves, F., Albuquerque, P. B., y Saraiva, M. (2018). O Estudo das falsas memórias: reflexão histórica. *Temas en Psicología*, 26(4), 1763-1773. <https://doi.org/10.9788/tp2018.4-03pt>
- Mojardín-Heráldez, A. (2008). Origen y Manifestaciones de las Falsas Memorias. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 37-43. Retrieved April 29, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552008000100004&lng=en&tlng=es.